

Inmaculada Martín-Caro Sánchez,
Directora General de Infraestructuras Deportivas

El deporte es una actividad cultural de presencia e impacto sociales. Un elemento clave para cultivar la salud en el tiempo libre. Sirve para transmitir valores que generan aptitudes positivas de trabajo en equipo como cohesión, solidaridad y juego limpio. Constituye un referente idóneo de igualdad entre hombre y mujer. Garantiza que todos los jóvenes puedan ejercitarse al margen de las cualidades físicas que atesoren. Elimina barreras al facilitar el acceso de las personas mayores y de la discapacidad. Fomenta, en definitiva, la diversidad en una sociedad plural, donde la inmigración y su potencial de aportación se erigen en factores de integración sociales.

El deporte para todos es un factor de bienestar social. Su consideración en la sociedad está fuera de dudas. Y su promoción entre los jóvenes significa la incorporación real de esta práctica al ámbito educativo. De esa forma, se estrechan los lazos entre educación y deporte en el sistema deportivo. De esa manera, las actividades docentes y deportivas convergen en el sistema educativo. Generalizar el acceso al deporte significa garantizar niveles aceptables de salud individual y colectiva en el seno del cuerpo social.

Todo eso y más se echaba en falta en la década de los ochenta. Una etapa histórica en la que nuestro sistema deportivo experimentaba carencias notables en infraestructuras deportivas en general y escolares en particular. Una voluntad pública que tomaba conciencia del problema y se disponía a abordarlo. Y una línea de actuación latente a la espera de la chispa que definitivamente la desencadenase. El Plan de Extensión de la Educación Física en los Centros Escolares quedó enclavado en esa dinámica de referencia. En ese espíritu propiciado en 1986 por la designación de Barcelona como sede olímpica. El fiel de la balanza pública osciló entre el esfuerzo inversor localizado y el esfuerzo inversor generalizado a la búsqueda del equilibrio.

La situación de partida del proyecto escolar reclamaba una labor de detección e información iniciales. También exigía la fijación de unos objetivos, deslindados en tres vertientes singulares: dotación de profesorado especializado en Edu-

Inmaculada Martín-Caro Sánchez,
General Director for Sports Infrastructure

Sports are cultural activities of social presence and impact, as well as a key element in the promotion of health during our free time. It contributes to the transmission of values which generate in turn positive attitudes relative to team work such as cohesion, solidarity and fair play. It is the ideal model of equality between men and women. It guarantees exercise for young people regardless of their physical qualities. It suppresses barriers by facilitating access to the elderly and the disabled. Ultimately, it promotes diversity in a plural society where immigration and its potential contribution stand as factors for social integration.

For all of us, sports aids in social wellbeing. Undoubtedly, it is held in great esteem by society. And its promotion among youngsters implies its real introduction into the educational field. Thus, the link between education and sports is tightened within the sports system. Furthermore, teaching and sports activities converge in our educational system. Generalizing access to sports means guaranteeing acceptable levels of individual and collective health in society.

During the 1980's, we missed this and much more. During this period, our sports system experienced significant gaps regarding sports infrastructures in general and educational infrastructures in particular. There was a willingness to

cación Física, construcción de instalaciones deportivas en centros de enseñanza y aportación de los equipamientos suficientes a todas las unidades. Por otro lado, el uso conjunto de los recintos deportivos abrió el campo de actuación a los Ayuntamientos y Comunidades Autónomas. El estudio común de búsqueda de soluciones entre el Ministerio de Educación y Ciencia y el Consejo Superior de Deportes representó el impulso definitivo. El trabajo desarrollado conjuntamente hizo posible la ejecución de este importante plan de inversiones.

Integrar la actividad deportiva en la educación y extender su práctica de forma general son conceptos fundamentales en los que se ha ido avanzando. Han sido actuaciones estructurales donde se han alcanzado niveles aceptables en el deporte salud y en el deporte base. *El Plan de Extensión de la Educación Física en el Deporte Escolar* en centros docentes no universitarios aportó los medios necesarios para impartir la Educación Física curricular y fomentó el hábito deportivo a través del deporte como actividad extraescolar. La construcción de instalaciones deportivas en distintas localidades ha permitido el uso conjunto de las mismas. Desde el elemental gimnasio M-2 hasta los pabellones polideportivos M-4g, más completos. Recintos deportivos de doble uso, pero de utilización escolar preferente, han quedado disponibles para los ciudadanos del entorno próximo.

El déficit de infraestructuras de este tipo, existente dos décadas atrás, resultó felizmente solucionado. El compromiso de realización, asumido por los poderes públicos, lo hizo posible. La financiación aportada conjuntamente por el Estado, las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos permitió las nuevas construcciones, la dotación de profesores especialistas y los materiales deportivos modernos. Se hizo posible el doble uso de las instalaciones gracias a los acuerdos entre las direcciones provinciales de Educación, las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos. La culminación del Plan Escolar en términos de consecución de objetivos interpreta una secuencia de factores de cumplimiento que, convenientemente sopesados en su conjunto, determinan un balance satisfactorio.

El simple cómputo de los objetivos conseguidos (instalaciones nuevas y polivalentes, equipamientos modernos y profesorado especializado) requiere sumar a los valores visibles una serie de vectores no por más abstractos menos importantes. Son factores de proporciones crecientes que, si antaño ocupaban un papel relativamente discreto, los avances de las sociedades modernas los han dinamizado hasta el punto de concentrar la atención y los esfuerzos por otorgarles la categoría que merecen.

Efectivamente, en un marco social donde existe terreno abonado para extender la práctica del deporte y los principios que la inspiran (solidaridad, superación, trabajo en equipo), donde el halo deportivo instala en la ciudadanía valores de cohesión (juego limpio, seguridad, satisfacción y prestigio) hartamente encomiables, las tareas de aproximación del deporte a la educación y la generalización de la práctica deportiva mediante cotas adecuadas de actividad física constituyen elementos significativamente mensurables.

become aware of the issue and to address it, in addition to an action line which awaited the spark it needed to start up. The Physical Education Extension Plan (Plan de Extensión de la Educación Física) at school centres was part of this dynamics. This spirit was greatly favoured in 1986 when Barcelona was designated to host the Olympic Games. The state swung from localized to global funding efforts in its quest for balance.

The starting point for the educational project required a series of initial detection and information gathering tasks. It also demanded setting a number of separate objectives divided into three particular dimensions: providing teachers specialized in Physical Education; building sports facilities in schools; and supplying enough equipment to all units. On the other hand, the continued use of sports facilities provided the opportunity for actions by city governments and autonomous communities. The search for solutions shared by the Ministry of Education and Science and the Higher Council for Sports (Consejo Superior de Deportes) represented a determining thrust. The task performed jointly by both agencies facilitated the execution of this significant investment plan.

Integrating sports activities in education and extending its practice are both fundamental concepts which have been furthered in recent times. There have been structural actions which have helped achieving acceptable levels in sports health and foundation. The Physical Education Extension Plan in School Sports at non-university teaching institutions provided the necessary means to teach Physical Education as part of the curriculum and promoted sports as a daily habit thru its practice outside school hours. Building sports facilities in different locations has facilitated its joint use. From the most basic M-2 gyms to the more complete, M-4g sports centres. Double purpose sports facilities which give preferential treatment to school use, have become now available to all residents in the surrounding areas.

The infrastructure gap in this type of facilities two decades ago was fortunately solved. The commitment assumed by public authorities made it possible. Joint funding by the state, autonomous communities and city governments resulted in the building of new facilities, hiring specialized teachers and acquiring modern sports materials. Double purpose sports facilities were achieved through a series of agreements between provincial educational directorates, autonomous communities and city governments. The progress of this educational plan in terms of objectives achieved is the result of a sequence of elements which adequately and globally assessed yield a satisfactory balance.

The mere assessment of the achieved goals (new and multipurpose facilities, modern equipment, and specialized teachers) requires adding any visible values to a series of vectors which are more abstract but nevertheless significant. These elements are increasingly important, despite the fact that in the past they had played a relatively insignificant role; the accomplishments by modern societies have dynamized such elements to the extent of paying attention to them

Un sistema deportivo sólido que, a lo largo del tiempo, desde niveles discretos de actividad física y deporte en edades coincidentes con la etapa de la enseñanza obligatoria, ha generado hábitos escolares y ha potenciado el hábito deportivo como actividad extraescolar. Que ha aumentado la participación en actividades físicas y deportivas en horarios no lectivos y ha cuidado la práctica deportiva como forma de vida saludable mediante la presentación de opciones participativas variadas. Que ha fomentado el asociacionismo deportivo a través de incentivos a las relaciones entre diferentes instituciones docentes, clubes deportivos escolares y clubes deportivos locales. Que ha contribuido al desarrollo físico con la proximidad geográfica de la práctica deportiva escolar al entorno natural del alumnado. Que ha desarrollado programas de detección y selección de talentos para evaluar aptitudes y que ha garantizado niveles de conocimiento y titulación de la docencia escolar. Que ha asegurado espacios integrales al servicio de toda la colectividad mediante el incremento de la tasa de participación y disminución de la tasa de sedentarismo con la generación de hábitos y modos de vida saludables como importantes objetivos.

Un sistema atractivo que, en definitiva, ha promovido un sentimiento general de impregnación deportiva que despierta signos de identificación entre los jóvenes. Una juventud orgullosa de su pertenencia a la actividad física regulada y dotada de excelencia, valoración social y reputación internacional. Un deporte escolar fuerte significa la asunción en la base de valores como capacidad de esfuerzo, voluntad de superación, búsqueda de soluciones, aceptación de las reglas, respeto a la autoridad, sentimiento de equipo, asimilación de victorias y de derrotas.

El espíritu del Plan Escolar continúa con éxito y los principios que lo inspiraron siguen cristalizando. El esfuerzo inversor de las Administraciones Públicas y su capacidad para promover iniciativas conjuntas, acuerdos y consensos hacen realidad los programas y proyectos encaminados a mejorar las destrezas físicas globales. Los escolares contarán cada vez con más medios para desarrollar sus capacidades físicas y deportivas de base. Que una vez que hayan finalizado su etapa de escolarización obligatoria no se alejen de la práctica deportiva. Que aumente la tasa participativa de niñas, mujeres jóvenes y adultas.

Cada vez será más breve la distancia que separa la educación y el deporte. Las instalaciones financiadas con fondos públicos serán accesibles, sostenibles, sin barreras ni obstáculos y de uso polivalente, donde tendrán cabida todos los segmentos sociales. Gracias a este esfuerzo público sostenido en el tiempo, gracias al efecto terapéutico del deporte, la ciudadanía exhibirá mejores niveles de bienestar en un cuerpo social más saludable.

and devoting more and more efforts to placing them in the category they deserve.

In fact, in our social framework we find the seeds to extend the practice of sports and its main principles (solidarity, personal growth, team work). Sports bring to citizens a series of cohesion values (fair play, self-esteem, satisfaction and prestige) which are highly praiseworthy; the tasks which bring sports closer to education and the generalization of sports by increasing the share of physical activity all constitute easily measurable features.

Throughout time, a sound sports system which has known discrete levels of physical and sports activities during the stages of compulsory education has been capable of generating school habits and promoting sports as extra-curricular activities. It has increased participation in physical and sports activities outside school hours and has promoted sports as a healthy way of life through the introduction of various participating options. It has promoted sports associations through incentives for different educational institutions, school sports clubs and local sports clubs. It has contributed to the physical development thanks to the proximity of school sports in the students surrounding environment. It has promoted detection and talent selection programmes aimed at assessing skills and guaranteed certain levels of knowledge and training for teachers. It has guaranteed the existence of global spaces destined for the community through the increase in participation rates and the reduction of sedentary rates based on the promotion of habits and lifestyles as significant objectives.

Finally, this appealing system has promoted a general feeling of sports adherence which entails identity traits among youngsters. Young people are proud of being part of regulated physical activities characterized by excellence, social status and international prestige. At the school level, sound sports imply the fundamental assumption of values such as tenacity, the will to overcome obstacles, the search for solutions, the acceptance of rules, respect for authority, team feelings, acceptance of victory and defeat.

The spirit behind the school plan lives on successfully and its inspiring principles are still materializing today. The funding effort led by public institutions and their ability to promote joint initiatives and agreements have facilitated programmes and projects designed to improve global physical skills. Students will have increasing opportunities to develop their basic physical and sports skills. Once they have completed their compulsory education, this will contribute to their continued practice of sports, as well as increasing participation rates among girls, young and adult women.

The distance between education and sports will decrease with time. Those facilities funded by public institutions will be accessible, sustainable, handicapped-friendly and multipurpose, open to all social groups. Thanks to this sustained public effort, to the therapeutic effects of sports, citizens will exhibit increased levels of wellbeing in a healthier society.